



*El que lee mucho y anda mucho,
ve mucho y sabe mucho.*

Miguel de Cervantes Saavedra, autor de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*

En la sociedad actual, considerada sociedad del conocimiento y de la información, la lectura ha cobrado mayor importancia en la medida en que el lector debe saber para qué lee y cuáles son los propósitos de la lectura. Ésta la podemos emplear, por ejemplo, para comunicarnos con otras personas, para informarnos, para aprender, para distraernos, entre otros.

En este fascículo tratamos sobre los propósitos de la lectura y cuáles son las necesidades de los lectores y de los libros en la sociedad del siglo XXI.

La lectura como fuente de información

Hoy más que nunca la información ha cobrado importancia, en la medida en que ésta proporciona conocimientos. La lectura de materiales especializados, la digitalización de documentos históricos y el desarrollo del hipertexto constituyen algunos de los recursos que la escuela y las sociedades emplean para mantener informados a sus individuos. Es por ello que se han elaborado proyectos para el desarrollo de bibliotecas virtuales en las cuales se puede encontrar casi toda la información producida. Por ejemplo, se dice que la Biblioteca Alejandrina, en Egipto, inaugurada en el año 2002, posee la mayor cantidad de títulos distintos. La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes posee salas y espacios de información para ciegos y sordos. Esto muestra la importancia de la información en nuestras sociedades.

Sin embargo, a pesar de tanto avance, hoy en día, encontramos dos tipos de brechas sociales: la brecha del analfabetismo y la brecha digital. En el primer caso, en muchos de nuestros pueblos todavía hay gente que no sabe leer ni escribir. Ello los mantiene al margen de su desarrollo como personas y de su participación activa dentro de las comunidades donde habitan. De igual modo, la brecha digital ha separado aún más a los pueblos en relación con el acceso a las tecnologías electrónicas de la información. Dentro de la brecha digital las personas no solamente no tienen acceso a los recursos tecnológicos, sino que no saben cómo emplearlos. En este aspecto las naciones más desarrolladas están realizando esfuerzos para romper con estas brechas y así todos los pueblos puedan equitativamente alcanzar la información y la comunicación.



Cuando se habla y se escucha



Una de las experiencias más motivadoras para lograr que los niños se sientan atraídos por la lectura es escuchar cuentos narrados o leídos. Cuando los niños escuchan frecuentemente cuentos en el calor de la familia, en la escuela, en la biblioteca, en un parque, empiezan a interesarse por leer. Por ello se sugiere a los padres, representantes y docentes que realicen con regularidad sesiones de narración y lectura de cuentos, en un clima cargado de afecto, porque el escuchar cuentos ayuda a los niños no sólo a formarse como buenos escuchas, sino a interesarse por la lectura. También se sugiere llevar a los niños a escuchar a los cuentacuentos.

La lectura como forma de recreación

La literatura, como manifestación artística del lenguaje, ofrece a los lectores el deleite y la recreación. La ficción nos lleva hacia un aprendizaje de los mundos posibles que los creadores nos muestran en sus obras. Por ejemplo, la lectura de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, escrito por Miguel de Cervantes, nos adentra en la ficción y el recorrido que realiza el personaje por las zonas castellanas de España. Asimismo, nos aporta valores tales como el espíritu aventurero del personaje, el humor, la idealización de la mujer representada en el amor hacia Dulcinea, entre otros.

La literatura permite al lector una interacción con los distintos estilos de los escritores y con los diversos géneros, pues no es igual la lectura de un poema o un ensayo que la de un cuento, una novela o un texto dramático. Cada uno

La lectura como comunicación

La lectura como encuentro de significados entre el lector y el libro permite el establecimiento de relaciones entre el texto que se lee y el lector que le da sentido. Ello se evidencia en las varias lecturas que le damos a un determinado libro y cada vez que lo abordamos establecemos encuentros distintos. También la interacción se establece entre el autor y el lector. Es una comunicación en soledad entre ambos.

La lectura como seguimiento de instrucciones

Si se quiere elaborar alguna cosa, es necesaria la lectura de las instrucciones que nos indican los pasos que debemos seguir para lograrla. A este tipo de lectura se le denomina instruccional. En la sociedad se encuentran varios de estos textos: las recetas de cocina, los récipes que nos dan los médicos, las instrucciones para la realización de una tarea escolar, entre otros.

tiene características propias como tipos de texto y particularidades estilísticas y de lenguaje, dadas por los géneros y los escritores.

Pero el deleite no está limitado sólo a la literatura, pues existen otros textos con los cuales podemos distraernos. Imaginemos un libro de viajes, o una descripción de los aviones más sofisticados o un recetario de cocina que nos despierte el apetito. En el mundo de hoy, la lectura como forma de recreación o entretenimiento la define el lector, pues es él quien determina lo que le gusta leer.



La lectura se concibe como un fin y no como un medio. Es una verdadera comunicación de dos: el lector y el texto. El primero indaga, interroga, duda, reflexiona, ríe, se distrae. El segundo provee significados, información que debe ser comprendida por el que lee. Implícitamente, este diálogo se efectúa entre el autor y el lector.

A continuación te presentamos un ejercicio:

1. Busca una hoja blanca y creyones de varios colores.
 2. Dibuja un cuadrado.
 3. Dentro del cuadrado dibuja una casa con un árbol del lado derecho y un columpio del lado izquierdo.
 4. Colorea la casa de azul y de verde.
 5. Colorea el árbol y el columpio.
- Olvida todas las instrucciones anteriores y continúa leyendo el fascículo.

Para una efectiva lectura

Para la lectura necesitamos algo más que ojos y textos. Se requiere de algunas condiciones para que sea efectiva. Éstas pudieran derivarse de las características del texto, de las competencias del lector y de los propósitos de la lectura.

Las condiciones del texto se refieren a factores tales como: la complejidad del vocabulario; el ordenamiento de las palabras en las oraciones o párrafos del texto; la naturaleza de la información; el estilo del escritor, en el caso de textos literarios.

De igual modo, las competencias del lector son importantes. Por ejemplo: la información previa que posee sobre el tema del texto; las competencias y habilidades que ha desarrollado para la elaboración de inferencias o deducciones u otro tipo de estrategias para la lectura; la efectividad para la organización de la significación; la alta motivación para leer el texto.

Tales factores garantizan una productiva comprensión textual.

Asimismo, la determinación previa de los objetivos y propósitos favorece una adecuada lectura, pues el lector la planifica con una ruta definida. Es como navegar por el mar de los libros con pleno conocimiento de los propósitos del viaje.

La falta de determinación de los objetivos no permite una adecuada y efectiva lectura. En este caso, el lector lee a la deriva sin una ruta lectora definida. Sería como navegar en el mar de los libros sin brújula.

Otro de los factores que influye en una efectiva comprensión es la motivación, pues ésta constituye el motor interior que nos invita a leer. Es la fuerza que nos mueve hacia la escogencia y selección de los textos. Es la mejor invitación hacia la interacción con los libros.



Te recomendamos leer



El corazón del otro (2005) la más reciente obra de la escritora Ana Teresa Torres. Novela policíaca escrita con maestría; un manjar para los lectores del género que no podrán despegarse de ella hasta terminarla. En esta novela podemos encontrar una atmósfera llena de intriga en la que se mueve su protagonista, la siquiatra Elvira Madigan, quien sin ser policía se ve forzada a... Mejor es meterse en sus páginas y descubrir qué es “el corazón del otro” y cómo se desenvuelve la trama.

La vida actual y el ritmo lector

Cada época ha tenido sus maneras de leer y el ritmo lector ha estado enmarcado por esas características. La era actual o era de la información se caracteriza por el dinamismo, la fluidez y la economía. En las ciudades, la dinámica de vida es muy rápida y en muchas ocasiones quisiéramos que el día tuviera treinta horas. Estas características también influyen en la lectura, en los textos y libros que leemos.

El desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación ha permitido la incorporación de nuevos tipos de textos y formatos de libros. El hipertexto, los libros digitalizados, la elaboración de obras literarias,

a partir de un colectivo de autores en el ciberespacio, han hecho que cambien nuestras formas de abordar la lectura y la noción de libro dentro de la comunicación mediada por el computador.

Por ejemplo, en la pantalla, los libros aparecen como un rollo de la antigüedad. No pasamos páginas, pues el texto va apareciendo como desenrollándose. La rapidez y el dinamismo han exigido el desarrollo de una literatura más plana, lineal, menos complicada, más ligera de leer. De allí que los textos sean más breves, más accesibles al lector contemporáneo. La premisa entonces es: mientras más puedas leer y obtener más información en menos tiempo y con mayor eficacia, mayor será la productividad de la lectura.



¿Leen los venezolanos?

Para responder a esta pregunta acudiremos, en primer lugar, a una cita de la UNESCO sobre los porcentajes de lectores funcionales que posee Venezuela. *“Es muy posible que la población venezolana esté afectada por elevadas tasas de analfabetismo funcional. Después de aprender a leer y escribir se estima que un alto porcentaje -el 40 %- lo padece. Ello querría decir que una parte muy importante de la población ha limitado sus lecturas a lo indispensable -lo mismo ocurre con la escritura-, y deja de practicarlas hasta perder estas habilidades totalmente”*. De igual modo, en una investigación realizada se establece que el venezolano no es lector habitual y que tenemos escasa tradición lectora.

Por otro lado, en el año 2003, el Banco del Libro de Venezuela, institución encargada de promocionar y difundir libros para niños y jóvenes en nuestro país, proporcionó la siguiente información:

“Este año la muestra de libros para jóvenes superó todas las expectativas, tanto en cantidad como en calidad. Por tal motivo, el jurado tomó la decisión de premiar por primera vez cinco libros en idioma original y cinco traducciones, así como diferentes menciones”. Caracas (Venezuela), Gerencia de Información, Documentación y Estudio (GIDE) del Banco del Libro, 2003.

¿Qué podemos decir a partir de lo anterior?

Podemos decir que cada sociedad tiene sus particularidades de lectura y la nuestra no escapa a ello. Por ejemplo, a los venezolanos les gusta leer materiales sobre las carreras de caballos. También leen la prensa para conocer el resultado de las loterías y enterarse de las películas que se publicitan en la cartelera de cine. Llamam la atención los grafitos (letreros escritos en las paredes), que como un gran libro público, ilustran la ciudad. De igual modo, es común ver gente tecleando mensajes de texto por sus teléfonos celulares y encontrar salas de chateo repletas de jóvenes interactuando por Internet. Todo ello muestra que cada lector tiene la libertad de escoger lo que quiere leer y para qué. Ello indica que no sólo la lectura de literatura debe determinar el comportamiento lector de una sociedad. Éste es un indicador importante, pero no el único.

El venezolano sí lee, pero su lectura es pragmática y funcional. Esto quiere decir que busca libros relacionados con su profesión y con sus necesidades lectoras. Ahora bien, lo que sí es importante es que el ambiente familiar y social de lectura, el acceso a diversos libros y la disposición de la escuela para enseñar a los alumnos la funcionalidad de la lectura en nuestra sociedad, constituyen factores fundamentales en la motivación para incrementar los niveles de lectura y de lectores en Venezuela.



Pequeño diccionario

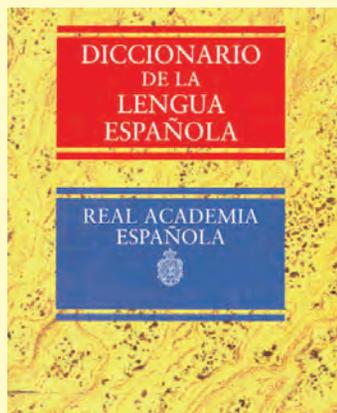
Brechas sociales. Son las diferencias sociales y culturales que se establecen dentro de una determinada comunidad a partir de ciertos indicadores de movilidad social.

Competencias de lectura. Constituyen herramientas cognoscitivas para realizar una actividad de lectura.

Inferencia. Habilidad que permite elaborar significados a partir de otros.

Lector funcional. Término empleado por la UNESCO para caracterizar a un tipo de lector, básicamente adulto, que emplea escasas habilidades para comprender un texto y no posee hábitos de lectura en relación con el tipo de lector que su sociedad o comunidad exige. Se suele denominar también analfabeto funcional.

Pragmática. Disciplina derivada de la lingüística que se encarga de estudiar la comunicación lingüística tomando en cuenta el contexto de comunicación de los hablantes.



Bibliografía consultada

Barrera Linares, L. (2003). *Discurso y literatura*. Caracas: Los libros de El Nacional.

Fraca de B., L. (2003). *La pedagogía integradora en el aula*. Caracas: Los libros de El Nacional.

Larrosa, J. (1998). *La experiencia de la lectura*. Barcelona: Edit. Laertes.

Morles, A. (1999). Los libros de textos y la enseñanza de la lectura en Venezuela. *Revista de Investigación y Postgrado*, 14, (2), (pp. 65-76) Caracas: UPEL.

Plan Nacional de Lectura. *Todos por la lectura. Resumen ejecutivo*. Disponible: <http://www.cenal.gov.ve/static/documentos/promolectura/pn11.htm>. [Consulta: 10 de julio de 2005].

Reyes G. (1990). *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Barcelona: Montesi Editor. S.A.

Rojas, Y. (2003). *Hacia una tipología del comportamiento lector del venezolano*. Tesis de grado de Maestría en Lectura y Escritura (inédita). Instituto Pedagógico de Caracas. UPEL.

Rojo, V. (2004). *La minificción en Venezuela*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Torres, A. T. (2005). *EL corazón del otro*. Caracas: Alfadil.

UNESCO. (2002). *El Derecho a la Educación*. (Hacia una educación para todos a lo largo de la vida). Informe sobre la educación en el mundo), p. 32. Madrid: UNESCO-Grupo Santillana.

Te presentamos a...



Antonia Palacios (1915-2001)

Sueño que estamos sentadas en un banco de la Plaza la Candelaria, ¡todo un mundo para la vida de Ana Isabel! Junto a Ana Isabel, Antonia Palacios quien posa la mirada en la nada, en el recuerdo de los años en que corría por esa misma plaza, por esos espacios, en los que se podía jugar al ladrón y al policía, al escondite, a las metras... Se interrumpe el silencio y se inicia el diálogo:

-¿*Ana Isabel es una obra autobiográfica?*

- *Ana Isabel, una niña decente*, es mi infancia.

Mi infancia fue terrible, porque mi padre era epiléptico y mi madre me crio en una atmósfera de ternura, pero muy miserable y la única evasión que yo tenía era montarme en el techo, soñar e imaginarme cosas. Y empecé a escribir esas cosas creadas en mi mente, así nació Ana Isabel, sin saber cómo, como no sé por qué sigo haciéndolo; será porque no puedo desobedecer a los fantasmas, cada personaje es un fantasma, una ficción que deambula en mis pensamientos.

-¿*Cómo podría verse la edad en una escritora?*

- No creo que eso pueda verse. Yo por dentro soy joven. Yo puedo ser muy vieja, pero por dentro tengo una cantidad de cosas que tienen los jóvenes, una cierta mentalidad. Se puede decir que me siento joven. Y esa juventud se la transmitía a los jóvenes que asistían al taller que daba en mi casa que se llamaba *Calicanto*. Lo inicié luego de hacer el Taller en el CELARG.

-*Hoy en día se habla de la existencia de una escritura de mujeres y una de hombres. ¿Antonia Palacios qué opina sobre ello?*

-Yo creo que el hombre escribe de distintas maneras que la mujer, aun cuando escriban sobre el mismo tema. Yo no quisiera nunca escribir como un hombre, sino como soy, como una mujer que está contenta de serlo. Y estoy muy contenta, no de lo que he escrito, sino de haber escrito como mujer.

-¿*Cuál de sus obras valora más y refleja su interioridad humana?*

-Dentro de mis 17 libros escritos me parece que *Ana Isabel una niña decente* (1949) y *Textos del desalojo*. También están *Crónicas de las horas* (1954); *Los insulares* (1972); un libro de ensayos: *París y tres recuerdos* (1944), y uno de crónica de viaje: *Viaje al frailejón* (1955). Obtuve el Premio Nacional de Literatura con *El largo día ya seguro* (1975).

-¿*Cómo escribe Antonia Palacios?*

-Para escribir un libro paso no sé cuánto tiempo, me cuesta mucho trabajo porque no tengo definido lo que voy a escribir. Mis ideas van viniendo y saliendo de acuerdo con lo que voy sintiendo. Siempre empezaba un libro y lo dejaba. Al tiempo, lo volvía a tomar. Cuando me parecía mala una parte, la quitaba, entonces esa parte que quitaba la ponía donde me parecía mejor. Y así salía el libro. Mi escritura siempre fue un espontáneo fluir de ideas, claro, siempre revisaba los textos para saber si me gustaba lo que escribía. Era lo que se dice hoy en día lectora crítica de mi propia obra. Aún después de muchos años, puedo percibir las que son buenas y las que considero poco afortunadas desde el punto de vista literario. Creo que todo escritor debe ser ante todo autocrítico.